

13 de septiembre de 2026

DOMINGO XXIV TIEMPO ORDINARIO

(Ciclo A)



*«...¿no debías tener tú también
compasión de un compañero, como yo
tuve compasión de ti?»*



**PARROQUIA NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**
MISIONEROS REDENTORISTAS

PRIMERA LECTURA: ECLESIAÍSTICO 27, 30-28,7

Rencor e ira también son detestables, el pecador los posee. El vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados. Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados? Si él, simple mortal, guarda rencor, ¿quién perdonará sus pecados? Piensa en tu final y deja de odiar, acuérdate de la corrupción y de la muerte y sé fiel a los mandamientos. Acuérdate de los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo; acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ofensa.

SALMO 102

***El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.***

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura.

No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpa.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad
sobre los que lo temen;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.

2ª LECTURA: ROMANOS 14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor. Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos.



EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 18, 2135

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por

esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo”. Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”. Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste ¿no debías tener tú también compasión de un compañero, como yo tuve compasión de ti?”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

PARA PENSAR

Eclesiástico: “Rencor e ira con detestables, el pecador los posee. (...) Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados. Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados?

Alimentar y guardar ciertos sentimientos como el rencor y el odio, solo amarga a quien lo guarda y tiñe de tristeza su propia vida. Hay lastres que es mejor soltar. Cada día hay que pedir a Dios que nos haga compasivos como él lo es. Que nos haga más a su imagen. Solo va a sanar interiormente quien aprenda a aceptar e integrar su propia vida, su realidad, sus dones y sus carencias, su propia historia. Vivir en el rencor o la ira es vivir en el pasado. Vivir en la ansiedad y el miedo es vivir en el futuro. El verdadero creyente vive en el presente y lo recibe como presente, como don de Dios. No pretende solucionarlo todo solo. Cada día ora y pide fuerza, luz, sabiduría... Cosas que iluminan su camino.

Salmo 102 es un canto precioso a la misericordia divina. Al poder de Dios para recrear nuestra vida, renovar nuestro corazón. La teología del mérito, la creencia de que Dios nos va a dar según le demos a Él queda sepultada con este salmo. Dios no es miserable y calculador, ésa es una visión demasiado humana, hacer a Dios a nuestra imagen y semejanza.

Pero la verdad es la contraria: En él desborda la gracia y la salvación; y la da sin medida a quien confía, cree, ama y se deja transformar por su misericordia. Estamos llamados a vivir en la abundancia, no en la miseria. No en buscar “cumplir” lo mandado o esperado, sino derrochar la vida y los dones recibidos. Él no nos trata como merecen nuestros pecados. Así que no seamos justicieros de los demás. No busquemos la venganza como estrategia.

Sí tiene sentido el desconfiar de quien te hirió o traicionó, no dejarte pisar la cabeza de nuevo alegremente. Dios no nos pide ser estúpidos. Pero el odio, la violencia y la venganza JAMÁS están justificados. Jamás.

Mateo: “se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados... Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda...”. ¿Cuando aprenderemos a ser como este rey bueno, capaz de compasión? Trató de hacer justicia, pero no machacó ni humilló a aquel criado... le dejó marchar y perdonó su deuda.

Como reflexión final me quedo con Romanos: “Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Somos del Señor”. ¿Para quién vives tú, hermano/a? ¿A quién te entregas? Si pasamos un cuestionario a esas personas a las que dices que te entregas (tu mujer/marido, hijos, padres...amigos, etc.) ¿qué dirían de ti? ¿Tus palabras, actitudes, gestos...acompañan esa entrega generosa, mansa, humilde y compasiva de tu vida? Probablemente tienes, como yo, mucho camino en el que seguir creciendo. Pídelo al Señor. Somos del Señor, dice San Pablo.

Víctor Chacón Huertas CSsR.

AVISOS SEMANALES

1.- COMIENZA EL HORARIO DE MISAS DE INVIERNO:

- LABORABLES Y SÁBADOS: 9:00, 10:00; 12:00 Y 19:30 H.
- DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00, 12:00, 13:30, 19:00 Y 20:00 H.

2.- MARTES 15: CONSEJO PASTORAL a las 20:00H.



CANAL WhatsApp

Parroquia Ntra. Señora del Perpetuo Socorro
Misioneros Redentoristas
Calle Manuel Silvela, 14, 28010 Madrid

www.perpetuosocorro.org



Cantos misa de 12:00